



CASTEDO: VIVENCIAS Y ASOMBRO POR LA HISTORIA VIVA DE CHILE

JOSE ANTUILLAS GÓMEZ

La diáspora originada por la Guerra Civil española tuvo relieve dramático y heroico. El puñado de hombres y mujeres que buscó otros horizontes, voló sus energías y talentos en pos de sus nuevos destinos.

Fuimos a países nuevos alcanzando sus metas. Sin embargo, en ellos profirió la raíz y el afecto por la patria lejana. También el gurgajo del idioma con matices que, por cierto, resultó difícil eliminar.

Muchos consideraron a las tierras americanas como la prolongación de la propia. El empeño por salir adelante y la tenacidad desplegada les permitieron cumplir con el anhelo. Luego, la familia y los nuevos lazos que configuran la trama de existencias múltiples, variadas y con elementos nutritivos que emanan de la Madre Patria.

Leopoldo Castedo es historiador. Pone facetas que lo distinguen por su apego al rigor y, al mismo tiempo, por la facilidad que tiene para emprender viajes que, en su caso, le han permitido recorrer América desde Canadá hasta Tierra del Fuego.

Hace algunos días, estuvo en Antofagasta para ofrecer una conferencia en la Universidad Católica del Norte. En forma previa, recordó de modo fugaz, su viaje en el ya legendario "Wintipag" y reflexionó acerca de sus vivencias y permanente asombro por la existencia de cada día.

LOS NORTINOS

«¿Cuál es su impresión de Antofagasta y del norte, en particular?»

«Me siento cómodo y feliz en esta zona. He pasado unas cuantas veces por Antofagasta. En algunas oportunidades, para dictar charlas y otras para continuar mis periplos latinoamericanos. He viajado en camioneta por América y siempre surgen elementos novedosos e interesantes.

«¿A lo que significa también pasar por las oficinas salitreras que, en su gran mayoría, están hoy abandonadas. ¿Mueve el salitre?»

«Hace muchísimo tiempo, casi un siglo, vivieron en el ocaño del salitre. Acabo de publicar un trabajo en la Revista Atenea de la Universidad de Concepción donde planteo esto en forma satírica. Recoge antecedentes de la época de Balmaceda. Hay una cosa que nos interesa como historiador: destacar la figura de este gran Presidente que fue Balmaceda y de la historia que no se llevaron a cabo sus propósitos de transformar el salitre en la fuente de nuestra riqueza del subsuelo.

«¿Por qué fue abortada tal idea?»

«Porque había miedo y un supuesto falso concepto que la riqueza del salitre podría corromper como había ocurrido en el Perú, lo cual es bastante absurdo y que bastante con cobrar intereses por las exportaciones era suficiente, etc. Después la intervención del señor North y del imperialismo inglés...

«¿Cuál es su concepción del salitre y del verdadero "velvet de sangre" que se formó aquí, según nos cuenta Andrés Balleña?»

«Buena, siempre he tenido la teoría que aparece en el resumen primero y en el cuarto tomo de la Historia de Chile que hizo ya sin don Francisco Encina, donde hace un gran elogio sobre el hombre del norte que para mí es de un gran fiador, constancia y constancia admirable. Además, he tenido ocasión de comprobarlo. Por ejemplo, con ocasión del terremoto del año 60 yo me encontraba en California. El rector de la Universidad de Chile en ese entonces, el recordado Juan Gómez Millas, me había invitado a trabajar en la puesta en marcha de la televisión. En ese momento, sobreviene la tragedia y me fui a Valdivia para rodar una película sobre lo que pasaba con el lago Rihobu y de los obreros de la Endesa que hicieron una obra notable que este país olvidado e ignorado la mayor parte previene de Spique y Antofagasta. Eran los más entusiastas y decididos.

«¿Esa fue la gente que se formó con aportes de todos los puntos del planeta?»

«De todas partes y, además, con un espíritu prevocacional que lo he estado descubriendo en sus admirables realizaciones con Luciano Núñez, un "cicovivo" de lujo.

«¿Qué recordará la zona prevocacional? ¿Qué pasa con nuestro patrimonio cultural?»

«No está muy deteriorado todavía, pero existe mucho



Para el historiador Leopoldo Castedo la importancia del "choque de dos culturas" radica en la formación de nuevos pueblos.

periplo. Frecuentemente en algunas salitreras y, en especial, en la de tridulmo recuerdo "Chacabuco", y en una pena ver cómo se ha empolado y destruido esa riqueza enorme. Recuerdo haber visitado otras y no se cómo estarlas ahora. "Humbertone", por ejemplo. No sé si sigue en pie o no. Somos muy ingratos con nuestras cosas.

«Indiferencia afeitada, ¿quién?»

Total. No solamente nuestra que tiene su explicación en la falta de presupuesto. La institución llamada Consejo de Preservación del Patrimonio Nacional Cultural prácticamente no existe porque no tiene los medios y permanece la mayor parte del tiempo en Santiago. La descentralización que en buena hora este Gobierno lleva a cabo, ojalá con mayor impulso que el punto hasta ahora, desafortunadamente en materia de patrimonio cultural es muy poco lo que hace. A mí me me desagrada mucho. Cuando venimos el requesto en Inglaterra por Shakespeare y aquí a nuestros verdaderos creadores que desaparecen, se mueren y acaban.

PROYECTOS

«En la personal, ¿cuáles son sus proyectos inmediatos?»

No me gusta hablar de proyectos, sino más bien de cosas hechas. Estoy haciendo varias cosas. Hay dos libros de Historia del Arte en preparación que espero salgan antes de fin de año y siempre con ganas de hacer muchas cosas.

«¿Cuál es su visión de Chile, a la misma, en sus últimas décadas?»

Pienso que prospera. Ahora a un ritmo muy acelerado y continuará haciéndolo, pero estas constantes de la ética nacional y la capacidad de creación están un poco mermadas.

«¿Cuáles son sus manifestaciones más preocupantes?»

El humanismo, por ejemplo. Hemos vivido en los últimos 17 años con una exacerbación del dinero y de hacerlo a gran velocidad y corto plazo. Eso no es el objetivo de la vida. Lo que ha hecho grande a este país es, justamente, su cultura y sus humanidades. Están muy deterioradas y se levantan muy lentamente.

«La asignatura de Historia es claro ejemplo de ello...»

Aquí es y durante el régimen pasado fueron suprimidas todas las cátedras de Sociología y de Estudios Sociales. Se miró muy en menos toda Historia que no fuese la referida a hechos bélicos.

«Aquí se tiende mucho al ensayismo y al cliché. ¿Cuál es el Chile real?»

«El Chile real es el histórico. Por lo demás, Uds., tienen tantísimos ejemplos de lo que significó la epopeya del salitre. Tacama, la epopeya de la minería la de los José Santos Ossa, los Urribe y tantos más. Todos estos personajes tuvieron un concepto bastante modesto de la realidad nacional. Lo admirable en ellos fue la conjunción de cosas muy bien hechas y no hacerlas. Esto se ha interrumpido en los últimos años. Estamos en una etapa que, ojalá, se reconozca esa falta.

DOS MUNDOS

«¿Cómo hay de real y qué puede resultar ficticio en el llamado Encuentro de los Dos Mundos?»

«Yo pongo en discusión y cuestiono el concepto de "descubrimiento". Creo que lo que vale de ese Encuentro de Dos Mundos que yo prefiero llamar choque de culturas es el hecho de que nacieron naciones jóvenes y distintas. La gran aportación de Espada, a mi juicio, consistió en eso. Por lo demás, yo siento muy profundamente un gran orgullo por el humanismo español del Siglo XVI. Porque España fue el único de los países europeos que hizo un acto de conciencia de lo que estaba haciendo en la conquista. Si la guerra era una cosa justa o no. Nadie ha tenido un Padre Bartolomé de las Casas en la Europa de esa época.

«Calculará también con Neruda que mientras los españoles avanzaban por esas tierras, dejaban caer las palabras desde sus alforjas...»

«Sí. También he escuchado otras cosas. He recorrido dos veces el Continente en camioneta. Me pregunto de qué saldrían conclusiones estas cosas. Creo que, analíticamente, tenían que ser distintas. ¿Cómo logran exportar calores, fríos, nieves? ¡Venían a trabajar con armadura! La verdad que el coraje era una cosa desconocida...»

«¿Ud., le da a la Historia el componente humano que es tan indispensable y se esca de acentos en otros autores. ¿Cómo es posible obtener esa cosa viva que emana de sus textos?»

«Me lleva lo que Ud., dice. Creo que la principal razón es que no se puede caer en el error general de considerar el pasado con el criterio del presente. Para entender lo que pasó en el Siglo XVI o en el XV hay que meterse en la mentalidad de la gente de esa época. En ese sentido, tengo una admiración enorme por don Francisco Encina y creo que el mérito enorme de su obra fue el de haber sido capaz de representar las distintas personas en su Historia de Chile.

«¿Qué significa para Ud., su encuentro con don Francisco Encina?»

Difícil recontarlo en la brevedad de una conversación como esta, para mí fue como un segundo padre. Tengo un recuerdo impreciso, inmarcescible de su memoria. En algunas cosas como es humano, he discrepado con él, pero en la mayor parte lo he admirado muchísimo. Para mí fue como lo hemos dicho ya: un arquitecto de lo que debieron ser los Courts, los Urribe, los Ossa...

«¿Qué recuerda del "Wintipag"?

«Todo lo que Ud., quiere. Muchas cosas y muy gratas. Fue una gran aventura, pero si me gustaría precisar que nunca he olvidado el contenido de la palabra "exilio". Nunca fui exiliado en Chile, sino más bien un incorporado. O como levemente mi querido profesor Ossa, filósofo español un "transerrado". No deserrado, sino transerrado.

«¿Qué pasa con las cosas que descubra aquí en América?»

Estoy en este momento redescubriendo Chile. Esto me encanta. Después de estudiar tanto los monumentos que ha hecho el hombre, he volutado mi interés hacia los monumentos que hizo Dios, es decir, la naturaleza. Comprender el contenido de las Torres del Paine y la inmensidad del desierto.

«¿Cuál es su modalidad de trabajo?»

No puedo "cachiporrearse" con un sistema muy racional de trabajo. Le hago en las mañanas. Lo más que puedo y también en las tardes. No puedo la disciplina y soy un gran enamorado de México al sur, a pesar de haber vivido 33 años en Estados Unidos.

«¿Cuál es su reflexión del pueblo mapuche?»

«El hecho de quien mejor celebró las cualidades y virtudes del indio americano incluyendo, por cierto, al mapuche, alcatraz, diaguita, aymara y el quechua fueron los españoles. Hay muy pocos textos americanos legítimos que son conservados a través de la tradición oral tan abundantes como lo que dijo el propio Alonso de Ercilla sobre el pueblo mapuche. Los elogios también son muy abundantes en el siglo de oro español. Sobre todo, además del ya citado Ercilla, están Calderón de la Barca, Lope de Vega, en fin, todos ellos tratan el tema chileno mapuche. Se sabe muy poco en Chile de la influencia enorme que tuvo el criterio y el concepto de lo que es Chile en la España de esa época.

«¿No hace bien reexaminar la identidad y destino de los pueblos americanos?»

«Sin duda y lo que importa de todo esto es que un señor Cuzco haya hecho una batalla como la que hizo. Lo importante fue la creación de nuevas instituciones. Ahora el desafío consiste en reforzar el programa de la integración de América Latina. Miramos vigamos siendo pequeños compartimentos estancos, no llegamos a ninguna parte. Estos países no van a "sonar" en el mundo. Es decir, continuará haciendo el ridículo en las Olimpiadas como lo hemos hecho mientras no seamos un solo gran país.

«El sueño de Bolívar sigue entre las cosas pendientes...»

«¿Cómo no y Manuel Montt también lo tuvo?»

Vargas Llosa se ríe de la "guerra" chileno-peruana por el pisco [artículo] J. P. S.

AUTORÍA

J. P. S.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vargas Llosa se ríe de la "guerra" chileno-peruana por el pisco [artículo] J. P. S. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile